LA PROTESTA

Año XX — California 1956—U. T. 317, Barracas — Buenos Aires, Sábado 13 de Mayo de 1916 — PRECIO 0,05 CENTAVOS — (Porte pago) — Núm. 2857

"LA PROTESTA"
Diario Anarquista de la mañana

CORRESPONDENCIA DE REDACCION
Valores y Giros dirijanse
a José C. Cisano

(No se devuelven los originales)

SOCIALISTAS DE CUOTA

Los compañeros componentes de la Agrupación Anárquica, de Iquique (Chile), han lanzado un manifiesto al pueblo en general, reseñando la controversia anárquica-socialista que se llevó a cabo en aquella ciudad, donde, como siempre, nuestros ideales de emancipación económica y social, quedaron muy por encima del llamado socialismo parlamentario, demostrando una vez más, la ineficacia de ese socialismo, que no es revolucionario ni de clase.

El compañero Julio Rebosio, en nombre de la agrupación anárquica, puso sobre el tapete de la discusión, el tema: «El socialismo parlamentario no es ni revolucionario ni de clase». El designado para intervenir en la controversia, era el ciudadano L. Loggia Fratti, afiliado al partido Socialista Internacional Argentino. Pero hete aquí, que después de abierto el acto y preguntado a los socialistas de Iquique, si se solidarizaban con el ciudadano Fratti, en lo referente a los resultados morales de la controversia, declaran que no estando dicho ciudadano afiliado a aquel partido, no podían solidarizarse con él.

Según se ve, el internacionalismo de estos vulgares políticos, es una burda patraña, pues no puede ser socialista en un determinado país, el que antes no haya satisfecho su cuota. Este socialismo de nuevo cuño, que sólo pretende arrebañar grandes masas de cotizantes,—y sobre todo de votantes,—sin tener para nada en cuenta el que esas masas se instruyan y adquieran la conciencia de su propia personalidad, nos viene a demostrar lo falso de sus teorías, y la poca confianza que los dirigentes y pastores de ese rebaño, tienen de los resultados de una controversia que tienda a poner en prueba los métodos, finalidades y medios de lucha, de su pretendida doctrina científico-filosófica y de transformación social.

Conseguido el propósito de los compañeros componentes de la Agrupación Anárquica, que era el demostrar la talla moral de los socialistas, lo absurdo de su invocado internacionalismo y la poca confianza que tienen de la consistencia de sus doctrinas, el ciudadano Fratti, fué invitado por el compañero Rebosio a controvertir individualmente.

No hay porque decir,—para asegurar la superioridad del anarquismo frente a todas las doctrinas partidistas y sociales—que los socialistas, faltos de argumentos para rebatir los conceptos vertidos por el compañero nuestro, salieron del local designado para realizar la controversia, fenomenalmente vapuleados, gritando desaforadamente, y asignándose apesar de su derrota, un triunfo colosals. Con esto no han hecho otra cosa que imitar a sus hermanos los socialistas de estos pagos, que a pesar de su derrota en las pasadas elecciones, siguen vociferando que han triunfado,—que han conquistado un triunfo «moral»—como si ellos, políticos desvergonzados,— que en su afán de conquistar las bancas parlamentarias, no han titubeado en formar vergonzosos connubios con aquellos partidos más oligarcas y reaccionarios—tuvieran siquiera un átomo de moralidad, como si el triunfo de ellos pudiera nunca ser un triunfo de moralidad humana, e influyera en algo en los destinos de los pueblos, representando siquiere un mínimo progreso moral o material para el desarrollo de las sociedades humanas.

Si los políticos que por conveniencias personales, se rotulan socialistas, tergiversando totalmente los verdaderos conceptos del socialismo, tuvieran siquiera un poco de moralidad, se presentarían al pueblo tal como son: ambiciosos aspirantes a gobernar, y verdaderos payasos que buscan en las palabras efectivistas, un medio fácil para conquistar su personal bienestar.

Pero no, los políticos socialistas seguirán representando la comedia, hasta que el pueblo les arranque la careta.

EN LA BRECHA

Existe en Buenos Aires, como en Rusia y en todas partes, un movimiento de opinión, creado y propulsado por la difusión de las ideas magnas que, como rayos de sol, irrumpe el espacio y penetra hasta los lugares más recónditos y apartados del orbe entero, llevando los conocimientos que el hombre ha adquirido, en su constante peregrinación por las regiones del saber humano.

Estos conocimientos, y el eterno sufrir en el triste trajín de la vida, los hablan de dolores y de miserias; de tiranías y opresiones; maldades éstas, que nuestras concepciones elevadas y humanas, tienden a extirpar del organismo social, para que no nos contamine y destruya.

Es una lucha a brazo partido, entablada tiempo há, entre oprimidos y opresores; entre tiranos y esclavos; de lo nuevo contra lo viejo, de algo que surge como una aureola de vida, frente a algo decrépito que se derrumba de puro carcomido. Son dos fuerzas antagónicas, puestas frente a frente una de la otra.—Consecuencia: Angiolillo, Caserio, Bresci, Coglzols, Radowisky, etcétera, etc., por un lado, y por otro, Cánovas del Castillo, Sadi-Carnot, Humberto I, Mackin-Ley, Falcón, etc., etc.

Estos son los efectos lógicos de las tiranías imperantes de distintas épocas; del «domicilio coatto»; de las masacres cobardes y a traición de laboriosos y honestos hijos del pueblo, y de las leyes de Residencia y Social.

¿Cómo podremos olvidar? ¡no! Las jornadas sangrientas de Milán, Chicago, San Petersburgo, Odessa y Varsovia; los tormentos de Alcalá del Valle y los martirios de Montjuich, no podrán borrarlas jamás de nuestros recuerdos, ni las represiones más bárbaras que puedan ejercer sobre nosotros todas las tiranías de la tierra.

Entre tantos buenos, uno queda aún, con un átomo de esperanza, «Simón Radowisky», y esos bárbaros, quieren arrebatárnoslo.

Sumido en un lóbrego calabozo, sin aire y sin luz, sumido en el mayor de los suplicios, así lo tienen a nuestro compañero de Ideas, dándole una muerte cruel, inhumana, agotando su organismo lentamente, negándole despiadadamente, hasta el alimento. ¡Quiéren terminar con él, de la misma manera que los tiranos de Italia, hicieran con Bresci y con Luccheni!

Un hombre que en holocausto de una idea, arriesga lo único que posee, su vida; un hombre que olvida todo cuanto de bueno, grato y noble tiene, para correr en defensa de sus hermanos caídos, víctimas del plomo traicionero de una horda salvaje, ese hombre, no puede no debe perecer, bajo la acción del ódio felino de una fiera.

Radowisky, no olvidó ni por un momento, los atropellos salvajes perpetrados con el pueblo, por los secuaces de Falcón. No olvidó, ni por un momento siquiera, el fracaso del hermoso movimiento de inquilinos, provocado por la intervención despótica de este cacique de nuevo cuño.

Responsable directo de la muerte de Miguel Pepe, asesinado durante el mencionado movimiento por la policía de Buenos Aires, fué Falcón, puesto que aquella, no obraba sin el beneplácito del «papá»; responsable directo de la horripilante masacre de 1909 llevada a cabo en la «Avenida roja», fué Falcón, puesto que éste, con una maldad manifiesta, ordenó la horrenda carnicería.

¿Son hechos para olvidar, estos? ¡No! Ni con ciencuenta vidas, pagaba estos crímenes.

¿Entonces? Por haber entregado su tributo de libertad, a la causa por habernos librado de un tirano, se quiere descargar contra nuestros hermanos, todo el odio toda la crueldad inaudita de que son capaces nuestros verdugos de hoy? ¡Bárbaros!

¿No tenéis un átomo de conciencia? ¿no pensáis, acaso, que el tormento de que hacéis víctima a Radowisky hoy, puede repercutir en vosotros cuando menos lo esperéis, y os haga pagar caro, el ensañamiento inquisitorial, con que lo hacéis víctima?

¿No pensáis, acaso, que algún hijo del pueblo, en esta hora, en este momento quizás, haciéndose eco de la ingrata nueva que desde las heladas regiones de Ushuaia nos llegan, sienta crisparse sus puños, y sublevarse su alma toda, clamando venganza?

¿Llegaréis a desoir nuestras voces, encerrados en vuestra terquedad, y esperaréis que os despierten a la realidad de la vida, haciendo estallar en vuestros oídos la voz de la justicia y de la razón?

¿Creéis que con la sangre proletaria que habéis hecho verter en las calles de esta libérrima urbe, habéis matado los gérmenes nobles que germinaban en el cerebro del pueblo? ¡Cuán equivocados estáis!

Por un caído, hay diez que surjen en el campo revolucionario, y bajan a la lid, cual nobles gladiadores, a vender caras sus vidas.

Las tiranías, han tenido siempre, en todos los tiempos, y en su contra, a la parte más consciente de su pueblo, y no debe ser esta región, ni esta época, una excepción.

Contra la burguesía criolla, asesina y cobarde, se levanta altiva y serena, la consciencia anarquista.

Una vez más, puestos frente a frente. ¡Veremos quién vence a quién!

José C. Cisano.

¿El anarquismo desprestigiado?

A José Torralvo

Compañero Torralvo: no pretendo sentar afirmativos, de si los propósitos de su propaganda escrita van inspirados de sanas o malévolas intenciones; pero en una u otra forma, intenta usted no sólo demostrar los supuestos conceptos inciertos de la colectividad anárquica pensante, sino que intenta demostrar la imposibilidad de ese futuro advenimiento de «Igualdad» social.

En buena o mala fe, su propaganda literaria es un atentado contra el «Ideal», a la vez que una afrenta ocntra todo anarquista analítico y sensato.

Usted no ataca referencias de tal o cual escritor, ni a equívocos conceptos de tal o cual anarquista, sino que ataca a la misma idea; ponderándola como bello sueño idealístico y negándola como posible en la práctica; pero lo hace con tal debilidad de argumentos, puesto que hace análisis desde el punto de vista de los efectos y no de las causas.

En sus escritos ha llegado usted a hablarnos de la heterogeneidad psíquica de los hombres, su diversa manera de sentir y de pensar, su distinta capacidad ascendente o sus variados deseos en pugna y en contradicción: sirviéndole esto de base para negar la imposibilidad del «Libre Acuerdo» de la futura igualdad y armonía social.

Compañero Torralvo: indudablemente anarquía societaria del «Libre Acuerdo», sería de todo punto de vista impracticable, si se la planteara con los prototipos de la heterogeneidad que usted describe; pero no me atrevo a suponerle tan ingenuo, de que usted no comprenda, que la Humanidad llegará a ese sistema de sociabilidad con generaciones conscientes, las que en el transcurso de su marcha y capacitación, irán acentuando siempre más y más la solidaridad entre los hombres.

Usted ha dicho mucho, pero sustancialmente no ha convencido a nadie. Comprendo que mi lenguaje demasiado franco, pueda no ser de su agrado, pero en defensa del decoro de la colectividad anárquica y del Ideal mismo, es menester que a las cosas se les dé su propio nombre, porque sólo así se corta por lo sano salvando escollos y obstáculos.

Usted convendrá juntamente conmigo, que la heterogeneidad psíquica del pasado y del presente, no es una cualidad nata en el individuo, sino que es un resultado de la falsa educación que la enseñanza oficial trasmite en los súbditos, pueblos y masas.

Esa heterogeneidad, con el acopiado de los distintos sentimientos y variadas capacidades, es un resultado de esa desigualdad económica, a la cual usted no atribuye importancia alguna, o al menos simplemente secundaria. Mientras que no pocos o viceversa, afirmamos y sostenemos, que la libertad económica es la base de todas las demás libertades sociales, incluso la armonía y la paz universal. ¿Con qué argumentos de sana lógica sostendría usted lo contrario?

El hecho de que se haga alusión de una heterogeneidad que no es natural, y si causa de una falsa enseñanza, no desvirtúa el axioma de que «todos los hombres nacen con idénticos derechos». Si esto es verdad, si esto es positivo, o Torralvo destruye el axioma, o de lo contrario, no puede sembrar sombras ni dudas, contra un ideal que la sana razón proclámase precursora de él.

Compañero Torralvo: para que pueda usted desvirtuar el avenir, es menester que desvirtúe la evolución del pasado, que nos demuestre que la Humanidad no evolucionó en sentido ascendente, que las generaciones no han venido perfeccionándose en sus instintos, hábitos y costumbres, que el mutuo apoyo y la solidaridad no ha ido adquiriendo formas más positivas y algo más reales; que en el terreno de la libertad nada se ha conquistado. Cuando nos haya demostrado que no ha habido evolución ascendente en el pasado, entonces prosiga desprestigiando la evolución libertadora en el avenir.

Usted dirá, para no perder el equilibrio: «pero si yo no niego la evolución del pasado»; y entonces nosotros preguntamos: ¿Cómo negar pues la evolución del avenir?

Si la Humanidad, partiendo de su primitivo estado salvaje, y recorriendo las tenebrosas noches de su infancia prehistórica, siempre avanzó en sentido ascendente con respecto a su perfeccionamiento. ¿Cómo atreverse a suponer el estancamiento de esa misma evolución en su propia marcha?

Si con un pasado de ignorancia arrastrante la Humanidad adquirió nociones de su injusto estado social y contra él se rebeló con los precursores propósitos de reintegrar sus derechos y libertades, ¿cómo negar ese proceso histórico, el que resulta indetenible en sus propósitos como en su marcha?

Y usted, al hablarnos de razas inferiores, ¿cómo se atrevería a sostener que las primitivas razas no hayan pasado por ese mismo estado anormal e improgresivo?

Si aquéllas se alejaron de ese estado innegablemente bárbaro, ¿cómo las que quedan no han asimismo de hacerlo? ¿Acaso no existe un factor progresivo llamado a sacarlas de su apatía y dormitamiento? ¿Las generaciones y razas más avanzadas no sirven a aquéllas de norma y guía para que dén sus primeros pasos en el camino de la evolución?

¿Cuántas razas, potencias y generaciones no deben el progreso y perfeccionamiento de sus últimos siglos, a la iniciada comunicación entre los pueblos y a la mezcla de las razas? Y ese mismo fenómeno, ¿no se produce dentro de todas y de cada potencia?

¿Cuál es la potencia que no tiene determinados puntos o comarcas en estado de mayor perfección, sirviendo éstos mismos para propulsar a aquellas otras legiones o comarcas donde aún vegetan en estado de mayor inferioridad?

Aparte de los bajos propósitos de las guerras mercantilistas, ¿quién puede negar que los hombres más perfeccionados, instruídos y capacitados, son los que sirven de tren y conducen a sus inferiores, remolcándolos hacia la perfección y el saber?

¿Y quién le ha dicho a usted, compañero, que la noción de los propios derechos no ha de llegar a conocimiento de todos los hombres? ¿Por qué los negros están predestinados a ser esclavos, tal como lo dice en uno de sus escritos?

¿Por qué la liberación humana y el total equilibrio del derecho, sólo puede ser patrimonio de una parte de la Humanidad y no de toda?

¿Y quién detendrá a esas multitudes que usted prevé inhábiles para su liberación? ¿Acaso la heterogeneidad de que usted nos habla?... Y esa heterogeneidad, ¿no es un resultado del desequilibrio económico y de la falsa enseñanza oficial? ¿Cómo se atrevería usted a sostener lo contrario, concretándose en argumentos sólidos e irrefutables?

Una sola cosa haría imposible la realización de ese bello y justiciero ideal; la ausencia de congeniación entre los hombres. ¿Se halla usted capaz de demostrarnos que la congeniación no existe?

¿No es obra congeniaiiva los dogmas de las religiones, el espíritu belicoso y patrio, la supeditación al privilegio y al Estado, y otras tantas fórmulas de prácticas societarias, las que todas dimanan de la enseñanza que se recibe?

Y ¿si una mala enseñanza determina la congeniación de servilismo y esclavitud, ¿por qué una enseñanza elemental, científica y racional no puede determinar la congeniación del espíritu emancipador?

¡Vamos, Torralvo! Cualquiera diría que usted se ha propuesto darnos una broma pesada, pero pesadísima; por cuanto, en buena o mala fe, se permite tergiversar nuestro estudio filosófico anárquico, nuestros propósitos, medios y fines.

Permitirse decir que el anarquismo se ha reducido a una cuestión de estómago, a la división de la riqueza social, atender la mesa, comer y nada más. Decir que el anarquismo no ha hecho estudio práctico, que no ha tenido en cuenta esto, aquello y lo de más allá, desaprobar la evolución del pensamiento y fomentar el empequecimiento de sus principales propulsores, es algo que subleva el ánimo de toda persona sensata y analista.

Compañero Torralvo: reflexione usted sobre lo precipitado y antianalítico de sus afirmativas; la Humanidad lucha por instruirse y emanciparse, y no admite sus profecías apartadas de la evolución del pensamiento.

Usted es un individuo muy libre de exteriorizar su parecer por sus errroe e insolidez, puede perjudicar injustamente el recordar de la Humanidad, y constituir en buena o mala fe, una afrenta contra nuestra obra y sinceridad, justo es que surjamos en la palestra y destruyamos cuantos equívocos y errores se interpongan a nuestro paso.

El derecho que usted se toma y tiene para atacarnos así mismo nos lo atribuímos para defendernos, dirá que sus exteriorizaciones son cultas e inofensivas. Pero usted no ignorará, en formas muy cultas, cuanto mal se puede hacer y cuánto se está haciendo; en forma muy culta, las clases dominantes propenden a la perpetuación de la ignorancia y a la eternización de la esclavitud; en forma muy culta el clero ha engañado y continúa engañando a la Humanidad; en forma muy culta, el periodismo conservador cultiva la perseveración del engaño; en forma muy culta, se dice, la víctima no debe apresurar sus justas exigencias, aunque ese sofisma equivalga a la prolongación del dolor universal; se pretende que la injusticia merezca preferencia en la contienda del proceso histórico.

En fin: para terminar, digo, que no le creo incapaz de sanas y saludables reacciones, y espero obtener prueba de ello: si sucediese lo contrario, nos induciría a creerle sumergido en una extremada obstinación o mala fe.

Gabriel Biagiotti.

——(o)——

Historia Natural

El Carnero

Hay dos especies de carneros: los de dos patas y los de cuatro. Las dos especies, muy parecidas por su mentalidad, difieren, en cambio, mucho por su aspecto exterior. Muy distinta es también la influencia que ellas ejercen sobre la humanidad.

Los carneros de cuatro patas son animales de cabeza dura e inteligencia muy limitada. En cambio, en su cuerpo no hay desperdicio: todo en él sirve para algo. Cúbrelo rico manto de lana, del que pródiga los dotó Naturaleza. Todos los años, en la época de la esquila, se le corta y quita y con la lana se hacen col-

chones y almohadas, paño para vestidos y otras muchas cosas útiles. Sus cuernos los aprovecha la industria en la fabricación de peines, calzadores, botones, etc. La carne se come y las entrañas también, estas después de haber sido limpiadas y guisadas convenientemente. Los huesos son susceptibles de muchas aplicaciones industriales y agrícolas. La grasa se convierte en sebo y con él se hace grasa de vaca o de ballena, manteca, aceite, jabón, medicinas y otras muchas cosas. El cuero es de los que menos sirven y menos valen; sin embargo, con él se confecciona calzado y aun calzado que se vende por fino, y además pieles preciosas, guantes, etc. De este animal hasta los excrementos sirven. En muchos puntos de la provincia de Buenos Aires y territorios limítrofes se hace con ellos el llamado carbón de oveja, combustible muy apreciado en donde no hay leña ni carbón, aunque no huele bien. Se obtiene encerrando de noche a muchos carneros en un corral o sea un pequeño terreno cercado por un alambrado. Allí se amontona naturalmente, y de día, cuando se largan los animales al campo a pastorear, con una pala se corta la costra que se ha formado sobre el suelo, haciendo unos como ladrillos crudos o adobes, y luego se ponen al sol a secar. Cuando están secos se utilizan y dan buen fuego. Y, a cambio, de tanta utilidad que este animal le reporta al hombre, el carnero de cuatro patas se conforma con un poco de pasto en el campo y un poquito de agua, si la hay. Los que quisieron dedicar un día del año al carnero, si se refirían a la especie cuadrúpeda, demostraron con ello ser inteligentes y justos.

Los carneros de la otra especie, los de dos patas, no tienen nombre científico, porque la ciencia oficial, no habiéndolos descubiertos todavía, se niega a reconocer su existencia; pero el pueblo, que hace tiempo los conoce, los ha bautizado de diversas maneras: amarillos, krumiros, esquiroles, rompe-huelgas, trabajo-libres, etc. Tienen en común con la otra especie la cabeza dura y la inteligencia poco desarrollada; pero en todo lo demás difieren radicalmente. Su aspecto externo y el hecho de andar en dos patas hace que a veces se les confunda con la gente, pero sus costumbres, muy diferentes, los delatan. El carnero es casi siempre un obrero que no sirve o sirve muy poco: por eso cuando los demás trabajan él está de huelga, porque ningún patrón lo quiere; en cambio, va a trabajar cuando los demás obreros están en huelga, porque entonces el patrón lo admite, por aquello de que a falta de pan buenas son tortas y porque quiere hacerles ver a los huelguistas que tiene quién le trabaje, aunque en realidad no le hagan nada o le echen a perder el material y las máquinas. Al contrario, del carnero de cuatro patas, en él que todo sirve, del carnero bípedo únicamente sacan provecho los representantes de algunas especies parasitarias: los burgueses, los bolicheros y otras sanguijuelas. Por suerte, el número de representantes de esa especie tan dañina, salvo fluctuaciones inevitables, va disminuyendo constantemente, y se espera que para bien de la humanidad, cuyo progreso obstaculiza, esa especie desaparecerá en un porvenir no lejano.

Buffón II.

Instrucción Popular

Ateneo Obrero de Almagro

Hoy sábado, a las 9 p. m., conferencia a cargo de un compañero. Tema: «Igualitarismo cristiano e igualitarismo anarquista».

Este Ateneo tiene en preparación una fiesta para el domingo 11 de junio. Avisamos a las demás instituciones, a fin de que no organicen otro acto para esa misma fecha.

Liga de Educación Racionalista

Curso de estética

Hoy sábado, el señor Jorge Guasch Leguizamón, dictará la segunda parte de su curso de Estética, inaugurado con éxito el 29 de abril.

Esta segunda parte versará sobre: Arquitectura: «El Parthenon», y efectuárase de 9 a 10 p. m., en la escuela Presidente Roca, Libertad 581.

——(o)——

De tierra adentro

LOS TOLDOS F. C. O.

Con motivo de rememorar la trágica fecha de 1886 en Chicago, se ha organizado en este pueblo un mitín callejero. Serían la 1.30 p. m., vista la gran cantidad de compañeros que acudieron al lugar de partida, ávidos de sentir y analizar los conceptos que los oradores expondrían en el punto destinado para levantar nuestra tribuna, nos pusimos en marcha de la estación, — punto de partida, — hasta la plaza, — punto de arribada, — pero he aquí que no habíamos andado media cuadra cuando se nos presenta el oficial Escobedo y el comisario Elena, — el «terrible» Elena, — y tratan de impedirnos la marcha; claro, nosotros no se lo íbamos a permitir, por más fanfarron que haya sido el tal Elena y ni corte le dimos. Pero viendo estos truanes que eran desobedecidos, trataron de sembrar el desbande entre los manifestantes, lo que no pudieron lograr, debido a nuestra entereza.

El delegado que para hablar en el mitín había venido de Buenos Aires, se encaró con el «terrible» masacrador de Berazategui y en forma tal, que lo hizo meter el rabo en el sitio más apropiado y desistir de su empeño.

El tal Elena es jubilado, pero un señor feudal de aquí, — Juan A. Malcom, — lo tiene a su servicio con un «pequeño» sueldo de 1.500 pesos mensuales, más lo que se «pesca», para que domine y apague las rebeliones obreras. A todo se prestan estos bichos. Aquí se persigue al obrero que tiene la osadía de rebelarse contra el yugo opresor que lo aniquila, pero no se hace lo mismo con los robos que diariamente se suceden en este bendito pueblo y ¡claro!, ¿cómo lo van ha hacer si es la misma policía quién los comete?

Por esta vez fué derrotado todo el valiente Elena. Con otra como esta, ni para reclame policial va a servir.

Corresponsal.

Exceso de trabajadores

Su ambulancia forzosa por la campaña

Nuestro corresponsal en Barlett, (F. C. R. a Puerto Belgrano), nos escribe con un extenso detalle de la vida del obrero en la campaña.

En este pueblo los hombres se encuentran tirados en las calles a montones, muertos de hambre y todos desnudos. Es una cosa nunca vista. Todas las puertas se les cierran por temor quién sabe a qué, pues éstos no pueden ser más pacíficos ni más «mansos». No encuentran donde alquilar sus brazos ni aún por la comida, ni donde proporcionarse lo indispensable, para no morirse de hambre, por ninguna forma de las que la sociedad llama «legales». Se puede decir que están mitad por mitad de los que han salido para la cosecha del maíz y por estos lugares ya existía un cincuenta por ciento de desocupados; esto no es exagerado.

¿Qué será en los meses de invierno cuando venga la escasez de los trabajos del campo? Es preciso que los obreros se den cuenta que, mientras no abandonemos esta mansedumbre que tanto nos martiriza, con toda clase de privaciones, hasta de las más elementales para la conservación de la vida, seremos los eternos errantes, condenados a carecer hasta del calor de un hogar donde reparar nuestras fuerzas agotadas por las fatigas del día.

Es preciso que sepamos ser hombres, puesto que los que se dejan morir de hambre en un rincón o bajo un árbol, no merecen tal nombre.

Todos tenemos derecho a disfrutar de la vida, puesto que hemos venido al mundo sin exigírsela a nadie. Luego entonces, ¿por qué dejarnos morir de hambre? ¿Por qué no tomar lo necesario para la vida, puesto que hasta los animales así lo hacen, importándoseles un «bledo» lo que de ellos puedan decir?

Vale más morir como hombres que luchan por el derecho a la vida, que no como castrados que se entregan al tradicional... ¡Sea lo que «Dios» quiera!

También es necesario que los obreros, bien o mal organizados, de los centros industriales y fabriles, celebren asambleas permanentes, a fin de buscar la mejor forma de contrarrestar esta gran paralización que solo a nosotros los obreros perjudica.

Por lo pronto y como único medio de conservación, es comer donde se pueda.

Corresponsal.

——(o)——

Otra perrería

En momento que se dirigía a su trabajo ayer por la mañana, el compañero Castor Kleár, (pintor), fué detenido por los perros de la «maffia» de «Orden Social», en la esquina de Paraguay y Callao, so pretexto de prestar una declaración, ¡quién sabe sobre qué crimen! ¡Ah, bellacos! Hasta cuándo estarán en ese tren de abusos? Hasta que los obreros quieran. No parece sino que éstos, al ser detenidos por esos mamelucos «Foppianescos», pierden la noción de lo que son. ¡Pero, amigos! ¿Es posible que todavía no haya surgido un hombre, que cuando un perro se le ponga a tiro, le anule como fuera debido? ¡Recontra, que somos flojos, los trabajadores!

Creanlo, muchachos; el día que esto suceda, ¡adiós prestigio perruno! Con un solo hecho de esa índole, basta para que esos perros desistan de su «honrosa» tarea de estar molestando a todos porque sí... Entre los obreros, ¿no habrá un hombre de verdad? Y si lo hay, ¿por qué no lo demuestra? Ya lo saben; el remedio de esa molesta manía que aquí sufre la raza canina, está en nuestras manos. A ver si lo aplicamos, pues hay que ser compasivos con los animales...

——(o)——

A los compañeros de Nueva Pompeya

Nunca supuse que la nota que hice insertar en «La Protesta» del domingo 7 del corriente, dirigida a ustedes había de dar lugar a interpretaciones erróneas y como consecuencia a una réplica de su parte y a una contrarréplica de la mía. Creí, —porque ello es lo lógico, — que los compañeros comprenderían la razón que me asistía y que lejos de ver con desagrado mi actitud, — actitud que repito era la necesaria, actitud, que vuelvo a sostener, es la que deben seguir todos los que se consideren verdaderos anarquistas,— comprenderían claramente el error incurrido y que tomarían mayor cuidado en el futuro al seleccionar oradores para evitar que en una conferencia se encuentren en «amistoso connubio» uno o varios anarquistas y un «dios», un tartufo, un individuo que fundó, colaboró y administró un diario hecho exprofeso para enlodar nuestra obra, para derribar nuestro estandarte de batalla, nuestra querida hoja «La Protesta»; un individuo que hizo o toleró en silencio que en el pasquín mencionado se hicieran afirmaciones calumniosas, se propagaran cobardes mentiras en contra de compañeras sensatas y conscientes que debían merecerle a los anarquistas un otro respeto.

Cierto es que yo había comunicado ya a la Biblioteca Víctor Hugo que no podría concurrir a la conferencia, pero más tarde comprendí que me iba a ser posible ir y así lo hubiera hecho a no mediar la circunstancia de haber llegado a mis manos varios manifiestos, en los cuales figuraba mi nombre, — nombre sin reputación filosófica ni literaria, pero nombre de un hombre sincero y sin mancha, nombre de un anarquista, — al lado del de otro, que como dejo dicho, demostró ser cobarde, que abdicó de las ideas anarquistas, que se revolcó en el cieno, que cayó en el lodo y pretendió (como muchos otros) embadurnar con ese lodo nuestra obra.

Dicen Vds. que para sus conferencias no harán selección de ninguno, que les bastará «con que sean anarquistas». Si Vds. creen que un individuo como el que acabo de describiros un anarquista, yo afirmo que entonces «yo no lo soy», y que seré algo más. Y no puede permitir que mi nombre figure al lado de esa clase de misificadores.

No deja de extrañarme el hecho de que el compañero Calvet haga la afirmación de que el orador de referencia es anarquista y digo que no deja de extrañarme, por cuanto no há mucho tiempo, en el Pic-Nic de «La Protesta» era él (así se me ha dicho) el que quería abofetear a ese individuo por considerarlo un sinvergüenza (Lo que va de ayer a hoy).

Diferencias personales (particulares) entre el que suscribe y el otro «orador» no existen. Nunca le he hablado. Sé, y me basta con ello, cual ha sido su proceder y juzgándole por sus hechos (que es como debe juzgarse a los hombres), considero que no es digno de figurar al lado de los anarquistas y, que por lo tanto, debemos «hacerle el vacío» a él y a todos los detractores de nuestra obra.

Pequeñeces llaman Vds., al haber pretendido (pretensión ridícula), destruir el paladín honroso de las luchas entre el Capital y el Trabajo; el vocero de la anarquía: «La Protesta», y pequeñeces es para Vds. la difamación, la mistificación, la calumnia y la cobardía; —pequeñeces es para Vds. el hacer manifestaciones equívocas respecto a la procedencia del dinero para giras de propaganda, etc., y pequeñeces, en fin, el desafiar con la delación de compañeros. Pero, ¡compañeros por favor!

Para terminar hago constar que estoy dispuesto a prestar mi humilde concurso a todo acto «anarquista y al lado de anarquistas sinceros», pero nunca al de enemigos de la anarquía, al de misificadores.

Creo haber dejado explicado claramente el porqué de mi actitud y supongo que este asunto no se prolongará, pero en el caso de que los compañeros no lo juzgaran así, pueden exponer tantas opiniones como quieran, pero ruego que ellas se me dirijan a mi domicilio particular, cuya dirección obra en poder de Vds., donde también me será grato recibir a cualquier compañero que sobre este asunto desee hablarme, pero no a «La Protesta», pues, es mi opinión que las columnas de este diario han de ser ocupadas por asuntos de mayor interés y utilidad que éstos, aunque creo que el hecho no es tan sin importancia, pues, hay necesidad de que abandonemos ciertas tolerancias y transigencias y alejemos de nuestro lado a quién no se merece estar entre anarquistas.

José A. Franco.

——(o)——

Siluetas

El tenorio

Este ejemplar abunda tanto como la garrapata. En todas partes está: lo mismo que el mitológico Dios. Vedlo acicalado, varita en mano, recorrer las calles, teatros, templos y fábricas... Sus víctimas casi siempre las elije entre las obreritas; ésta es su carne predilecta, pues le resulta más cómodo y más fácil que llegar hasta la burguesía. Entre un grupo de admiradores cuentan sus hazañas; no tienen el menor escrúpulo en babosear con su lengua todos los hogares; para ellos la honradez no existe entre las mujeres. Generalmente ignorantes, usan un vocabulario arrabalero; de cuando en cuando mezclan en su insulsa conversación un término vargaviliano... Incapaces de pensar y de sentir, cuando se encuentran frente a un camarada que le reprocha su acto, descaradamente invocan el amor libre, confundiendo una de las más grandes ideas con su degenerado sistema de prostitución. De estos tenorios también tenemos muchos en nuestro campo; incapaces de sentir las ideas, se han acoplado a ellas con el único

P. KROPOTKINE

A LOS JOVENES

(4)

bajado cotidianamente; que el propietario no ha hecho nada para mejorar sus tierras, y sin embargo, el valor de éstas, merced a los esfuerzos de aquel colono a quien arrojan del suelo que ha regado con su sudor, ha triplicado en cincuenta años, contribuyendo también a ello el mayor precio adquirido por la construcción de un ferrocarril, o una carretera, o la desecación de una laguna, o la roturación y cultivo de terrenos antes baldíos, obra todo no del propietario, sino de aquel miserable colono que se ha arruinado por haber tenido que tratar con los usureros, que le han sacrificado hasta lo último, agotando implacablemente todos sus recursos.

La ley, sin embargo, siempre a favor de la propiedad, está concluyente: sea de ello lo que quiera, el derecho favorece al propietario y desconoce el del colono; pero si vuestro sentimiento de justicia no ha sido aún suplantado por las ficciones legales, ¿qué haréis? ¿Sostendréis que el colono debe ser arrojado a la calle, en consonancia a lo establecido por la ley, o sostendréis que lo justo es que el propietario pague al colono el total aumento del valor de sus tierras, puesto que es debido muy principalmente al trabajo y desvelos de éste? Esto no está escrito en ningún código, pero es lo que la equidad demanda. ¿Qué partido tomaréis: el de la ley contra la justicia o el de la justicia contra la ley?

Y cuando se hayan declarado en huelga los trabajadores sin prevenirlo con quince días de anticipación, ¿a qué lado os inclinaréis? En favor del patrón que, aprovechándose de una prolongada crisis, ha conseguido ganancias fabulosas, o contra la ley y en defensa de los trabajadores que durante todo ese tiempo sólo han percibido un pequeño jornal y visto morir de hambre a sus mujeres e hijos? ¿Defenderéis esa ficción que consiste en afirmar la libertad de las transacciones, o matendréis la equidad que estatuye que un contrato celebrado entre el que ha comido bien y el que no ha probado bocado, esto es, entre el fuerte y el débil, es un contrato leonino?

Pongamos otro ejemplo: un hombre que vagaba alrededor de una carnicería robó un pedazo de carne; la gente corrió tras él gritando: ¡al ladrón!; se le detuvo e interrogó, averiguándose que era un artesano sin trabajo, que hacía cuatro días no había comido ni él ni su familia. Pidiósele al carnicero que lo dejase en libertad; pero éste era partidario (para los demás) del cumplimiento de la justicia, y el hambriento fué sentenciado a seis meses de prisión. ¿No se sublevará la conciencia contra una ley y una sociedad que pronuncia todos los días semejantes infames juicios?

¿Pediréis la aplicación de la ley contra el hombre que, privado de educación y maltratado desde su infancia, sin haber oído nunca palabra de afecto y de cariño, termine su fatal carrera asesinando, azuzado por el hambre, a un vecino para robarle una peseta? ¿Pediréis su muerte, o lo que es peor, que vaya veinte años a presidio, cuando os consta que es más bien que criminal, loco, y que su crimen es obra de la sociedad entera? ¿Pediréis que vayan a presidio esos infelices tejedores que en un momento de desesperación prendieron fuego a la fábrica donde han consumido su existencia y dejado su sudor, o que fusilen al insurrecto que enarboló en la barricada la bandera del porvenir? No, seguramente.

Si en vez de repetir lo que se os ha enseñado «razonáis» si analizáis la ley y apartáis de ella esas nebulosas ficciones con que se le ha envuelto a fin de ocultar su verdadero origen, que es el derecho del más fuerte, y su fondo, que ha sido siempre la consagración de todas las tiranías que pesan sobre el género humano a través de su larga y sangrienta historia; cuando hayáis comprendido esto, sentiréis un profundo desprecio por la ley y sentiréis aversión sin tasa contra esa monstruosidad que os coloca diariamente en oposición con la conciencia.

Y como esa lucha no puede ser eterna, o tendréis que subordinaros a ser un miserable, o romperéis con la abominable tradición y vendréis a nuestro lado a trabajar por la completa destrucción de esta injusticia económica, social y política, y entonces seréis socialistas revolucionarios.

Y tú, joven ingeniero, que has soñado mejorar la suerte de los trabajadores aplicando la ciencia a la industria, ¡qué tristes desengaños te esperan! Has de-

(Continuará).

propósito de disfrazar sus lacras.

Despreciables bichos, aprended a vivir!...

Broche Rojo.

—(o)—

COLABORACIONES IMPARCIALES

LA POLICIA

La sociedad presente, asegurando una existencia más duradera y reduciendo en lo posible los ataques individuales o colectivos de los explotados contra los gobiernos y los amos, ha constituído cuerpos de hombres armados e uniformados, unos; otros, más rufianes aún, con vestimenta obrera para simularse hermanos de tareas, rozándose con el pueblo, prestan oído a nuestras conversaciones para luego contar y vender hechos y movimientos revolucionarios en embrión, a sus jefes...

Cada amo tiene su perro para que vele por sus intereses de día y de noche, pero ha sucedido que el animal no dió el resultado apetecido por el patrón: una vigilancia tal como para impedir que la propiedad sea inviolable, y los burgueses descartaron entonces al perro, ya que los desposeídos salvaban el obstáculo con que se le interponía para hacerse del objeto deseado.

Para evitar que los necesitados se satisfagan en las tiendas repletas de comestibles, ropas, etc., los comerciantes se vieron en un grave apuro, del cual los sacó la policía, cuerpo que vela por los intereses burgueses en analogía a los perros, despeñando estos una vigilancia más amplia, lo que indica que son mayores perros...

La policía no solamente beneficia a la burguesía, sinó la mantiene a ella y al Estado; el Estado, la burguesía, ya hubieson sido derrumbados a no ser por la policía; un ministro, un gobernador, nunca hará frente a nuestras rebeliones; tal es tarea de la policía.

La policía figura por el Orden Público, siendo ella la que promueve los tumultos, usando la violencia, como comúnmente sucede, a empellones y a sablazos, para disolver multitudes.

¿Es la cordialidad y armonía de los hombres de que depende el orden social o del sable del vigilante? Si nosotros vamos hacia una sociedad de armonía, estamos seguros de que allí reinará el verdadero orden social.

Líber Borobio.

—(o)—

Carta abierta

En la ciudad de Santa Fe, hace cosa de tres meses que a salido a la publicidad por intermedio de un compañero, una lista de suscripción voluntaria a total beneficio de «La Protesta», y como la persona a cargo de quién está la tal lista no a dado publicidad de la misma, pido que por intermedio de nuestro diario se salve esta duda que en mi existe, pues el individuo en cuestión me informó que la lista a sido perdida, lo cual siento suceda lo mismo con el importe recolectado. Pues sería de sentir que lo mencionado llegase a suceder. Si para el próximo sábado no llegase a salir la citada lista en las columnas de nuestro diario, me veré obligado a divulgar el nombre del tal compañero para no dar lugar a que se propague este procedimiento entre los compromisos de sangre.

Un compañero.

—(o)—

Centro obrero del oeste

Ante una numerosa concurrencia, llevóse a cabo la conferencia que este centro había anunciado sobre el alcoholismo, a cargo del profesor Berman, quién, con bastante sencillez y elocuencia, puso de relieve las funestas consecuencias que el alcohol produce en la humanidad. Tuvo pasajes e hizo citaciones tan acertadas, que el auditorio quedó hondamente impresionado.

Sería de desear, que estas veladas tan útiles como instructivas, no se interrumpieran, a fin de lograr en esa forma, la construcción de una sana y libre generación.

Un espectador.

LA ORGANIZACIÓN OBRERA

Las huelgas: exterior, interior ciudad - Resoluciones y asambleas gremiales

CAMPAÑA

La huelga del Frigorífico

Actitud censurable de algunos obreros

UN PACTO HECHADO POR TIERRA POR LOS HECHOS

Solidaridad hermosa e inesperada

REAFIRMACION DEL MOVIMIENTO

La huelga del frigorífico «Las Palmas Produce» sigue su curso, lo que hace prever que el triunfo no se hará esperar. Un gran compromiso que tiene la Empresa por el cual debe proceder a la matanza de 500.000 novillos en el mes de mayo, para satisfacer un contrato, con una de las naciones en guerra y el espíritu que en este momento se encuentra caldeado por acontecimientos inesperados que se explicarán más adelante, viene a justificar lo que dejamos apuntado.

No obstante haberse acordado anoche no concurrir al trabajo a ninguno de los establecimientos, esta mañana por un momento de desorientación originado por la detención de la comisión de huelga y de los compañeros más activos, detención arbitraria que indignó a todos infundiendo más rebeldías; una cantidad de trabajadores, engañados por los perros al servicio del Capital, entraron al Establecimiento a trabajar, pero convencidos poco después de la traición que inconciente o concientemente cometieron, abandonaron las tareas.

Esta tarde estando aún detenidos los camaradas que se han mencionado, fueron citados los «carniceros» a una asamblea por el Gerente del Frigorífico, señor feudal éste que se ha hecho acreedor al desprecio y el odio de todos y que no tardará en lamentar sus canalladas. Los carniceros, que por ser los menos explotados, tienen la tonta pretensión de ser de más alta jerarquía que los demás, concurrieron a la reunión, cosa lamentable que jamás hubieran tenido que hacer si tendrían dignidad, puesto que corresponde al Gerente dar una contestación rotunda, desde que es él el que debe responder; el señor Gerente que además de sinvergüenza dice tener ideas «socialistas», lo que verdaderamente se complementa, haciendo derroche de oratoria y poniendo toda su hipocresía, logró convencer a los carniceros que prometieron ir a trabajar, lo que no podrán efectuar, puesto que los demás obreros están dispuestos a impedir a todo trance que esta inconsecuencia se realice.

Un acontecimiento inesperado que solo pueden avalorar los que están compenetrados de este movimiento es la solidaridad decidida que han prometido para mañana los obreros del frigorífico de Las Palmas, (partido de Zárate). Este frigorífico forma parte de la mismo compañía «Las Palmas C. L.» y se temía que los trabajos que se abandonaban aquí serían efectuados en aquel Establecimiento. Pero ahora, ya no hay que temer; los compañeros de Las Palmas que suman unos 1.000 se plegarán a este hermoso movimiento lo que apresurará el triunfo definitivo.

A la llegada del delegado de la F. O. R. A., se realizó una asamblea la que llena de un noble entusiasmo ha sido una reafirmación de esta huelga justa que ha de resonar en toda la región como un ejemplo para que las huestes proletarias vayan abandonando ese infundado temor a los fracasos por motivos de crisis y demás, delicia y arma de combate de todos los pillos.

No hemos de cerrar esta crónica sin poner en la picota a dos canallas que deben ser tenidos en cuenta por los obreros para hacer que se arrepientan de la obra ruin de desunión, que hoy están haciendo, delatando a la policía, a compañeros y contratando «carneros». Llamanse éstos: Francisco Machinandearena y Francisco Borgonovo (a) Chiquito. Ojo, trabajadores, a proceder, hoy o mañana, durante y después de la huelga, ¡duro con ellos!

Otro a quien no debéis olvidar es al Gerente Ernesto Cuningam, canalla y desvergonzado, socialista y perro que ha pedido a los cosacos hagan lo posible porque los obreros se acobarden. Los cosacos, al mando del inspector Alberto Girón, siguen en su tren de atropellos, mandados por aquél que es digno de tenerlo en cuenta por lo que pudiera ocurrir...le.

Corresponsal.

La huelga de LA ARGENTINA

La asamblea de anoche

Damos una ligera impresión sobre la asamblea que ayer, en el local Montes de Oca 1769, realizaran los obreros en huelga, de la fábrica de zapatillas «La Argentina».

Después de muchos incidentes desagradables y pasadas en la asamblea cosas harto curiosas según costumbre de los socialisteros, una compañera pregunta a la mesa, la causa de sesionar con las puertas cerradas; y el porqué esta medida no se generaliza. Contesta un miembro del P. S. comunicando que los ciudadanos que no pertenecen al gremio, y hacen acto de presencia en la asamblea obedecen a que son afiliados al centro. Manifiesta también que esa resolución tiende a efectuar «tranquila» la asamblea, como también el evitar que los concurrentes inunden el local de humo.

Se lee una carta enviada a la comisión, por el capataz Vicente Loco, invitándola a una reunión que atribuye carácter particular, a celebrarse hoy sábado, a las 9 a. m., en la calle Alvarado 2195.

La asamblea rechaza tal invitación y acuerda comunicarle por medio de una nota, que todo lo que se relacione con la solución del conflicto lo haga personalmente ante la asamblea.

A continuación dá una conferencia el delegado de la U. G. de Obreros en Calzados. Su disertación versa sobre gremialismo, encarándola sobre bases múltiples. Aboga por organismo análogo a la «F. Gráfica Bonaerense», como modelo de organización, etc. Termina insinuando la necesidad de organizarse para contrarrestar arbitrariedades del capital.

Se invita para hoy sábado, a la asamblea a efectuarse en el mismo local, a las 2 p. m.

Se distribuirá a la asamblea el periódico «El maquinista en Calzado».

Del cuero salen las correas

¡ALERTA!

La casa industrial de Lagorio Esparrach y Cía., ha tenido la peregrina y a la vez feliz idea, — para él, — de explotar a sus obreros en una forma por demás novedosa.

Dichos burgueses que, ya por rutina han sido y siguen siendo unos empedernidos explotadores, acaban de poner en práctica una de sus «grandes» inspiraciones, la cual consiste en descontarles a sus obreros de sus ya exíguos jornales, el 2 y medio por ciento para pagar el seguro contra accidentes de trabajo. Según esos «brutos», la nueva ley viene a afirmar el adagio que dice: «Del mismo cuero salen las correas» y los obreros, claro está, no van a decir ni «mú». ¿Para qué? Si son ellos con su inconsciencia los que alientan a esos vampiros a cometer todos estos atropellos. He aquí por donde los obreros que no querían o no podían pertenecer a una sociedad de socorros, por creer éstas una guarida de vividores unos y por no disponer de un peso mensual otros, se ven obligados a ingresar en ellas, pese a todas las objecciones que puedan hacer en su contra.

Lo peor es que esos pobres obreros se dejan robar sin importarles un «pito» que tal suceda. ¡De todo echa «Dios» al mundo!

Pero amigos, ¿no les dá dolor estar sudando todo el día, para que otros zánganos que no sean ustedes se lleven vuestro sudor? Y lo peor del caso es que estos hechos, basta la iniciativa y que uno la ponga en práctica, para que los demás explotadores sigan el mismo rumbo. ¡Pues no faltaba más!

Alerta proletarios; no permitamos este nuevo ultraje. Defendamos el pan de nuestros hijos; si no queremos merecer el desprecio a que son acreedores los cobardes. Velemos por la integridad de las mejoras que tantas luchas nos a costado.

Reaccionad, camaradas de la casa Lagorio Esparrach y Cía., demostrad el sacrosanto valor que tiene vuestro sudor, no permitiendo que esos canallas lo derrochen en orgías prostibularias. Os lo dice uno que sabrá defenderse llegado el momento.

José M. Andrade.

Conductores de carros

Esta sociedad invita a todos los compañeros que quieran repartir manifiestos para la asamblea del 20, pasen a retirarlos por secretaría desde hoy.

El Secretario.

Obreros Electricistas y Anexos

Esta sociedad hace un llamado a todos los Electricistas, socios y no socios, para que concurran a la asamblea que se ha de celebrar mañana domingo, a las 8.30 a. m., en nuestro local social La Paz 665, (altura Tucumán 1680), por haber asuntos importantísimos que tratar.

El Secretario.

Panaderos del Norte

La sociedad de resistencia «Obreros Panaderos del Norte», invita a sus asociados a la asamblea que se realizará el día lunes 15 de Mayo a las 8.30 a. m., en su local social calle La Paz 665 (altura de Tucumán 1680), a fin de tratar ciertos asuntos de primordial interés, los cuales exigen la presencia de todos los socios que verdaderamente sienten amor a la organización y aspiran a que ésta adquiera una potencia, lo suficiente capaz para echar por tierra todo ese pulpul de explotaciones que actualmente sufrimos los obreros panaderos y el proletariado en general.

Todos los socios de este organismo de resistencia que se precien de hombres y tengan conciencia de su condición de productores, deben de acudir a esta asamblea donde se discutirá la siguiente orden del día:

1.o Acta anterior.

2.o Balances de marzo y abril.

3.o Asuntos varios.

Dado los asuntos a tratar y la necesidad de que hagamos algo en pro de nuestra causa, confiamos en que ningún socio dejará de acudir a este llamado.

La Comisión.

Obreros del puerto

Por la presente, quedan citados los miembros que componen la comisión administrativa de la sociedad Obreros del Puerto», para la reunión que tendrá lugar hoy sábado, a las 8 p. m., en nuestro local social, Australia 1837. Se ruega puntual asistencia, por haber asuntos de suma importancia que tratar.

El Secretario.

Obreros escoberos

La comisión llama a asamblea general del gremio, para mañana domingo, a las 8 a. m.

El Secretario.

Pintores Unidos

Mañana realizará asamblea esta Sociedad de resistencia, a las 9 a. m., en el local La Paz 665, para tratar asuntos de importancia.

Que nadie falte!

El Secretario.

—(o)—

NOTAS VARIAS

CONFERENCIA ANARQUISTA

Para hoy sábado, a las 8.30 p. m., la agrupación «El Obrero», ha organizado una conferencia de propaganda anarquista.

Dicha conferencia se realizará en la esquina de San Juan y Saavedra y en la cual harán uso de la palabra varios oradores conocidos.

Que nadie falte.

Centro E. S. de B. Mitre

Cita a sus componentes y simpatizantes a la reunión general ordinaria que se efectuará mañana domingo a la 1 p. m.

Se encarece la asistencia, por haber asuntos importantes que tratar.

Advertimos a los camaradas, que en esta reunión se celebrará asamblea con el número que asista.

IMPORTANTE

Al compañero Angel Orlando, se le invita para que esta noche sin falta, pase por esta administración, por ser de imprescindible necesidad su presencia.

El Administrador.

Asociación de propaganda instructiva

Invitase a los componentes de esta agrupación, a la reunión que se efectuará el martes 16, a fin de tratar asuntos de importancia y para recoger las entradas para la función a efectuarse.

El Secretario.

Nota. — Rogamos a las agrupaciones se abstengan de efectuar funciones para el 11 de junio, a fin de no entorpecer la realización del acto.

AVISO

El compañero B. Ramela por ausentarse, vende urgente, cama de hierro, 2 «primus» y 1 lámpara, etc., Almirante Brown 164, (Boca).

—(o)—

Revistas y periodicos en venta en esta Administración

«Ideas y Figuras», de Buenos Aires.
«La Batalla», de Montevideo.
«Estudios», de Rosario.
«Voces proletarias», de Campana.
«Libre Examen», de Bolívar.
«Regeneración», núms. 28, 29 y 30.
«Cultura Obrera», de New York.
«La Canaglia».
«Regeneración» (de México). Números 224, 25, 26 y 27.

"LA PROTESTA"

AGENTES Y PAQUETEROS

Bahía Blanca: Comité pro «La Protesta», secretaría Soler 80.

Campana: Domingo Jausat, 25 de Mayo 567.

Córdoba: Comité pro «La Protesta», D. Ovejero, Boulevard Guzmán número 223.

Cañada Verde: (F. C. C. A., Pedro García.

Ensenada: José M. Alvarez.

La Plata: Joaquín Figueroa, calle 36, 320, entre 1 y 2.

Mendoza: A. Narvaez Tello, Perú número 1587.

Montevideo: José Rey, 18 de Julio 907 (librería).

Mechita: Juan González.

Nueva Pompeya: Carolina Venegoni, Ventana 3872 (cigarrería).

Paraná: A. Albornóz, España 335.

Salta: Tomás González, 20 de Febrero 394.

Rosario: Mariano Ferrer, café Puerto Rico, San Luis 1286.

Tucumán: Neris Nieves, 9 de Julio 453.

Zárate: Rafael Gaitto, Cuyo 283.